



Universidad de la República
Regional Norte

DIAGNÓSTICO
SOBRE CONSUMO SUSTANCIAS
ADICTIVAS EN LA CIUDAD DE
SALTO

Juan Romero
Rosmari Negrin
José Borrelli

Salto, Junio de 2015

RESUMEN

El presente documento pretende conocer las opiniones y comportamientos de la población de la ciudad de Salto en cuanto al consumo de sustancias adictivas. Con ello se busca generar conocimiento que posibilite elaborar y consolidar estrategias de políticas públicas sobre esta temática tan delicada pero de suma importancia para el desarrollo social.

La metodología aplicada fue mediante la aplicación de técnicas cuantitativas, para la cual la herramienta utilizada fue la encuesta estratificada aleatoria y representativa entre los hogares de la ciudad de Salto. Dicha aplicación formo parte del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del 1er año de la Facultad de Ciencias Sociales, cátedra de Estadística Social I, bajo la responsabilidad de los docentes: Prof. Agreg. Dr. Juan Romero; Prof. Asist. Lic. José Borrelli y Profa. Asist. Lic. Rosmari Negrin.

Se destacan entre los principales resultados: sustancias adictivas socialmente aceptadas y legitimadas, consumo de tabaco y alcohol y las sustancias adictivas socialmente aceptadas pero no legitimadas se observa: la marihuana, habiendo iniciado su consumo hace más de tres años y teniendo un perfil diferente al consumidor de la cocaína y pasta base, especialmente en lo que refiere al tiempo iniciado en el consumo, en el caso de la cocaína entre 1 y 3 años y pasta base hace 1.

Introducción

El presente informe de investigación, sobre la opinión y el comportamiento de los ciudadanos de la Ciudad de Salto sobre el consumo de sustancias adictivas, con el cual se pretende generar conocimiento a partir del análisis de las opiniones y comportamientos para de esta forma proveer insumos que posibiliten la elaboración de estrategias de políticas públicas sobre esta temática tan delicada pero de suma importancia para el desarrollo social.

El mismo forma parte del involucramiento institucional universitario con los actores locales que trabajan en la temática, de alta sensibilidad y compromiso social, por otra parte, implica el desarrollo de formas de aprendizaje que relacionan al estudiante con su medio social y laboral comenzando a practicar lo planteado en el aula.

Entonces, este proceso que se ha iniciado hace cuatro años ha significado llevar adelante un diálogo y articulación de saberes institucionales, en donde el papel de la Universidad de la República – Sede Regional Norte, Facultad de Ciencias Sociales y en la actualidad el Departamento de Ciencias Sociales, ha sido el de generar conocimiento sobre el consumo de sustancias adictivas en la sociedad local para potencializar la intervención desde las instituciones públicas y privadas y el de promover la búsqueda de evidencias científicas que permitan procesos de acumulación del conocimiento sobre la temática.

En este sentido, los datos comienzan a delinear tendencias en el comportamiento del uso, en el perfil sociodemográfico y en las relaciones sociales de la sociedad local con las prácticas de consumo de sustancias adictivas.

Por lo tanto, la información que se presenta a continuación forma parte de un estudio que no alcanza solamente al tema central que es la opinión y el comportamiento de los consultados sobre el consumo de sustancias adictivas en la Ciudad de Salto, sino que se incluyen otros temas que posibilitan tener conocimiento acerca de las características estructurales de dichos consumidores.

Los datos generados no significan un fin en si mismo, sino que se busca que los mismos posibiliten direccionar y racionalizar los esfuerzos humanos y materiales que realizan las diversas instituciones involucradas en esta temática, sensible a la opinión pública pero central para el desarrollo humano, social, integral e inclusivo de la sociedad local y regional.

Problema¹

Para iniciar este informe es necesario plantear la necesidad de porque llevar adelante tal investigación, es conocido a nivel mundial el creciente consumo de sustancias adictivas del cual Uruguay no se encuentra ajeno, en este proceso el mismo no es homogéneo y resulta necesario conocer las características de dicho consumo en los diferentes Departamentos del Uruguay para de esta manera conocer las diferentes realidades que presentan las regiones en el país. En este sentido, resulta de importancia generar este conocimiento para el Departamento de Salto, Departamento que se posiciona entre los 5 Departamentos que generan aproximadamente el 80,0% del PIB nacional, entre las 4 ciudades con mayor población y caracterizada demográficamente por tener un porcentaje mayor de jóvenes con relación a las ciudades al sur del río Negro.

Ante ello, como estudios antecedentes se cuenta con la Encuesta de la Juventud en el Uruguay de 1990 y específicamente para Salto, el estudio denominado "*Diagnóstico actual de la juventud en el Departamento de Salto: condiciones y preferencias laborales*", realizado por la Unidad de Estudios Regionales en 1993 en el cual se consulto sobre consumo de sustancias adictivas sin la especificación de los estudios hechos en el país como los datos que emergen de la 4ta Encuesta de Hogares sobre Drogas.

Han pasado 20 años y poco conocimiento más se ha generado al respecto, ante ello, emerge como necesario producir el mismo para poder evaluar, conocer la situación actual y tener datos que permitan establecer políticas públicas que minimicen el impacto que tales conductas generan.

Ante lo expuesto se plantea como pregunta problema, ¿Cuál es la magnitud, patrón y tendencia de consumo de sustancia adictivas en Salto?

Lo que se presenta a continuación son los objetivos y metodología aplicada para procurar dar cuenta del problema planteado.

¹ Problema es cuando dos más dos no son cuatro (Warren Goldberg)

Objetivos y metodología

Objetivos del estudio:

- Estudiar los patrones, tendencias y magnitud del consumo de sustancias adictivas en la ciudad de Salto;
- Conocer las posibles asociaciones entre las conductas de consumo y variables sociodemográficas básicas;

En cuanto a la metodología a ser desarrollada para generar los datos que permitan alcanzar los objetivos señalados, significó considerar un diseño metodológico cuantitativo aplicando técnicas como la encuesta y el análisis de datos secundarios

Por otra parte, el análisis de la información generada por la técnica citada significó en el caso de los datos cuantitativos la aplicación de paquetes computacionales estadísticos, de esta manera se pudo describir e inferir estadísticamente las características, tendencias, patrones de consumo de sustancias adictivas en la ciudad de Salto

Logros alcanzados

En este sentido los datos producidos en esta etapa posibilitaron:

- Conocer la magnitud del problema del consumo;
- Saber las características del consumo;

En una segunda etapa se podría:

- Establecer el perfil de los consumidores;
- Las características del consumo y la tendencia al respecto;
- Conocer la percepción por parte de la sociedad local.

1.- Metodología Aplicada

El diseño metodológico aplicado fue de carácter exploratorio procurando por ello plantear una estrategia que buscará “abrir” pistas para en un primer momento, tener idea acerca del problema investigado y posteriormente poder plantear hipótesis que puedan orientar a la comprensión y explicación del fenómeno estudiado en próximos estudios.

Para ello, la metodología aplicada fue cuantitativa, aplicándose la técnica de encuesta de tipo polietápica, para lo cual se tomo como fuente de información los datos de la Encuesta Continua de Hogares 2010 del Instituto Nacional de Estadística (en adelante INE) para la Ciudad de Salto, con los cuales se diseño la muestra de hogares.

El diseño muestral desarrollado fue del tipo aleatorio estratificado, tomando como unidad de muestreo los hogares que componen los tres estratos socioeconómicos construidos en función de las Necesidades Básicas Insatisfechas (en adelante NBI), el primer estrato aquellos hogares con menos del 10% de NBI; el segundo estrato aquellos hogares entre 11 y 35% de NBI y por último, aquellos hogares con más de 35% de NBI, luego de conformados los estratos el muestreo desarrollado fue aleatorio simple para la selección de las manzanas de los hogares que conformaron los estratos, posteriormente la selección de los hogares de dichas manzanas obedeció a un muestreo aleatorio sistemático en función de la densidad de hogares por manzana y estrato. Al ser esta la tercera medición, se esta en condiciones metodológicas de controlar la muestra por dichos estratos socioeconómicos, por lo que en este año se volvió a integrar en el diseño muestral las manzanas de las mediciones anteriores sorteando los hogares de dichas manzanas ante lo cual se agregaría la metodología panel, pero en este caso serían las manzanas y no los hogares o personas las unidades de análisis del panel.

El tamaño de la muestra fue de 315 casos, lo que representan un 95% de confiabilidad estadística y un margen de error entre el 2,8 y 3,1%. Cuando se menciona muestreo aleatorio sistemático se refiere a que en la operativa, la/os encuestador/es tomaran en promedio cada 3 hogares por cuadra de las manzanas que al azar fueron seleccionadas, es decir, la persona mayor de 18 años que atiende en el hogar 3 (tres) es la que se encuesta.

La encuesta se realizo entre los días 3 y 6 de octubre de 2014, durante horarios de mayor flujo de las personas en los hogares para evitar sesgos en la conformación de la muestra, aparte de ello se realizaron controles de los formularios para analizar y controlar posibles sesgos muestrales. La entrevista se llevo adelante por medio de un formulario que se componía mayoritariamente por preguntas denominadas cerradas, con la opción a algunas preguntas de carácter abierto.

En tal formulario se relevo información acerca de datos de sociales y demográficos por un lado, por otro, información referente a las actitudes y opiniones de los ciudadanos salteños acerca del consumo de drogas en la Ciudad de Salto. Tal información será restrictiva a la Junta Departamental de Drogas asegurando al informante la privacidad de la misma mediante el secreto estadístico, de acuerdo a lo establecido por la ley 16.616. Una vez realizado el trabajo

de campo y controlados los formularios, se realizó la construcción de la base de datos en soporte magnético, al procesamiento de la información y al análisis estadístico de la misma en un procesador estadístico para tales fines.

La metodología que se ha explicitado se aplicó durante los cinco años de estudio, finalizando el período con un total de 1842 personas encuestadas.

2.- Resultados empíricos: características estructurales de los consumidores.

En el presente capítulo se pretende presentar aquellos datos que dan cuenta de las principales características estructurales, entendidas las mismas bajo el cuerpo teórico del estructuralismo, por lo tanto se procura analizar aquellas variables que indican las relaciones sociales establecidas y capaces de orientar la praxis de forma independiente de la voluntad y conciencia de los consumidores de las diferentes sustancias adictivas.

En tal sentido, P. Bourdieu agrega: *“Por estructuralismo o estructuralista entiendo la afirmación de que existen - en el mundo social mismo, y no sólo en los sistemas simbólicos como el lenguaje, el mito, etc. -estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes y capaces de orientar o de restringir sus prácticas y sus representaciones”* (Bourdieu, 1987a: 147).

Ante ello, se plantea que dicha estructura establecida por estas variables establece que las perturbaciones que puede sufrir un sistema al interactuar con el ambiente, dependen exclusivamente de la dinámica de interacciones que le permite su estructura y que de ninguna manera serán especificados o definidos por el agente ambiental que efectúa la perturbación. Los seres vivos, como sistemas autopoiéticos, están determinados por su estructura, de manera que las perturbaciones que puedan sufrir resultarán en alteraciones permitidas por su organización estructural y no deben considerarse como una *instrucción* contenida en el agente perturbante (Maturana, H. 2005).

2.1 DATOS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS

A continuación se presentan algunos datos que permiten describir la muestra de la población con la que se trabajó para la realización del presente informe.

Tabla 1– Sexo

Sexo	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Masc	39,7	35,0	32,0	33,0	38,8
Fem	60,3	65,0	68,0	67,0	61,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En cuanto al sexo de los entrevistados y tal como lo muestra la tabla se puede decir que el 38.8% de los entrevistados en 2014 fueron hombres y el 61.2% mujeres, habiendo en la muestra una diferencia importante entre hombres y mujeres. Lo que ha sido una constante en estos años dada la dificultad de localización debido a los horarios de trabajo o descanso, y de hasta cierta reticencia a formar parte de la entrevista.

Lo que sigue son los datos de los entrevistados según grupos de edades

Tabla 2 – Grupo de Edades

Grupos de edades	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Jóvenes	26,7	23,9	28,5	23,8	29,9
Adultos Jóvenes	15,7	15,9	12,8	13,7	12,5
Adultos	28,2	30,7	29,7	30,5	31,3
Adultos Mayores	29,4	29,4	29,0	32,1	26,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la tabla 2, se puede observar que en el año 2014 el 29,9% de los entrevistados fueron jóvenes, un 12,55% adultos jóvenes, un 31,35% adultos y un 26% adultos mayores.

En definitiva, en la mayoría de los rangos etarios los grupos representados se encuentran dentro de los intervalos esperados, menos en adultos jóvenes y un poco menos entre los adultos.

La tabla siguiente nos brinda información acerca del nivel socioeconómico de quienes formaron parte de la muestra.

Tabla 3 – Nivel socio Económico

Nivel Socioeconómico	% 2010	% 2011	% 2012	% 2013	% 2014
<10%NBI	9,5	25,2	17,0	15,9	18,4
11 a 35%NBI	43,4	40,8	39,1	48,9	50,3
>35%NBI	47,1	34,0	44,0	35,2	31,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

La tabla 3 nos muestra el nivel socioeconómico de los encuestados, recodificados según manzanas muestrales y tomando como criterio de elaboración el indicador de las NBI. Los datos dan cuenta que tienen un peso importante (50,0%) los que forman parte del estrato de entre 11% y 35% de NBI, es decir, personas de estratos de nivel socioeconómico medio. Un 31,0% se ubican en el rango más de 35% NBI y un 18% son los que están por debajo del 10% NBI, es decir que se encuentran en una mejor situación socioeconómica. La población muestral tiende ajustarse con los datos censales de 2011 para la ciudad de Salto, según las NBI, en este caso con un leve predominio de los sectores medios.

En resumen, la muestra se ha venido ajustando de acuerdo a los niveles socioeconómicos de la población de la ciudad de Salto según las NBI, lo que permitiría una mejor inferencia de los grupos sociales de referencia.

El siguiente cuadro presenta información respecto del nivel de estudios de los consultados en el presente trabajo.

Tabla 4 - Nivel de estudios

Nivel Educativo	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Primaria incompleta	10,8	11,0	14,2	12,4	12,6
Primaria completa	24,1	17,8	17,9	23,6	16,9
Secundaria incompleta	26,8	31,4	29,9	24,3	29,4
Secundaria completa	19,8	18,8	17,2	17,9	15,6
Terciaria incompleta	5,5	10,0	6,6	6,8	11,8
Terciaria completa	13,0	11,0	10,7	15,0	13,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la tabla 4 se muestran los datos respecto del nivel de estudio de los encuestados, perteneciendo en 2014 algo más de la cuarta parte (29,4%) al grupo de quienes no han culminado secundaria (manteniéndose relativamente constante desde 2009), además es importante destacar que alrededor de un 12% llega a estudios terciarios y que el 17% de los entrevistados tienen finalizado los estudios primarios. Los encuestados que no han finalizado la enseñanza primaria rondan el 12%.

Esto es casi 12 de cada 100 personas no terminó la escuela, impactando en el mercado de trabajo dado el tipo de empleo a ser realizado y repercutiendo negativamente en otros aspectos de la vida.

2.2 DATOS ACERCA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS ADITIVAS POR PARTE DE LOS ENTREVISTADOS

A continuación, se analiza la principal sustancia adictiva observada, el consumo de cigarrillos.

Tabla 5 – Fumadores

Fumar	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Fumadores	43,6	44,0	48,2	42,8	51,4
No fumadores	53,4	56,0	49,8	57,2	48,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la Tabla 5 se puede apreciar que en la consulta realizada en 2009 el 64,0% expreso que fumaba, mientras que en 2010 esta cifra baja al 44%, aumentando a un 44% en 2011, continuando dicho aumento en 2012 a un 48%, en el 2013 una baja de 5 puntos llegando al 43% y en 2014 aumenta a 51%. En esta categoría se incluyen tanto aquellos que lo hacen en la casa, lugar de trabajo o con amigos, no se considero el momento, ni la cantidad, ni frecuencia sino el hecho de consumir cigarrillos. La proporción que lo manifiesta a pesar del descenso sigue siendo importante, adelantando desde ya que es la sustancia adictiva por excelencia y con gran aceptación social.

Si bien se observa un marcado descenso (casi un 21%) de la tasa de fumadores hasta 2013 lo que puede ser una consecuencia de las intensas campañas gubernamentales procurando cambiar este hábito, en 2014 se observa un nuevo ascenso del (10%) llegando los fumadores a un 51,4%. Cabe señalar que no se consulto sobre la conducta de no fumar en lugar cerrados por lo cual se desconoce de las medidas tomadas al respecto.

Los datos a continuación hacen referencia al grupo de los fumadores, por lo cual de la base de datos se selecciono a todos aquellos que consumen tal sustancia.

Tabla 6 - ¿Ud. fuma de forma?...

Fumar en forma	% 2010	% 2011	% 2012	% 2013	% 2014
Ininterrumpidamente	52,0	48,0	57,3	50,0	52,3
Por largos períodos	16,0	27,3	24,7	32,0	13,6
Ocasionalmente	32,0	24,7	17,9	18,0	34,1
ns/nc	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la Tabla 6 se observa que la frecuencia de consumo del cigarrillo en 2009, se destacaba con clara mayoría aquellos que fuman de forma ininterrumpida, le siguen lo que fuman de manera ocasional y por último, aquellos que lo realizan entre largos períodos. Esta característica en cuanto a la forma en que se consume se ha mantenido prácticamente

incambiada en el año 2014, pero si bien hubo una importante merma de fumadores ininterrumpidos en 2011 al 2014 la tendencia ha sido a estabilizarse. Este último año quienes han aumentado han sido los ocasionales y disminuido los que fuman por largos periodos.

Quienes manifiestan fumar por largos períodos en 2013 aumentan un 7% con relación al año anterior, llegando a un 32%, bajando a un 13 % en 2014. En cambio quienes fuman ocasionalmente en 2013 son un 18% de los fumadores cifra semejante al 2012, aumentando sustancialmente en 2014 llegando a un 34%. Se puede suponer que si bien hay poco cambio en el comportamiento de los fumadores ininterrumpidos, el comportamiento de consumo del resto de los fumadores ha pasado a mermar quienes fumaban por largos periodos y a aumentar el consumo ocasional.

Lo que sigue es acerca de la intensidad de consumo de tal sustancia, los datos son los siguientes.

Tabla 7 - ¿Cuántos cigarrillos fuma diariamente?

Cantidad de consumo.	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
<10 cigarrillos	70,3	46,6	64,7	82,3	63,6
entre 10 y 20	25,7	34,2	28,2	14,5	34,1
entre 20 y 40	2,7	19,2	12,9	3,2	2,05
>40	1,4	0,0	0,02	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Como se puede apreciar en la Tabla 7 en el año 2014 la mayoría de los consumidores de cigarrillos fumaba menos de 10 unidades (63%), quienes fuman entre 10 y 20 unidades son un 34% de la población entrevistada y un 2,3% fuman entre 20 y 40 cigarrillos diariamente. La población más expuesta a los riesgos del consumo de cigarros que son quienes fuman más de 40 cigarrillos diariamente no llegaría al 1%, no siendo detectada por la encuesta reciente, lo que podría deberse por los márgenes de error aleatorio.

Se estaría confirmando una tendencia decreciente en la intensidad del consumo por parte de los fumadores.

A continuación se presentan los datos respecto del consumo de alcohol por parte de los encuestados.

Tabla 8 - Consumo de Alcohol

Consumo de alcohol	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Si beben	70,3	74,4	76,0	71,1	69,8
No beben	29,7	25,6	22,0	28,9	30,2
Ns/Nc	0,	0,0	2,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En este caso los datos hacen referencia al consumo de alcohol, en este sentido la Tabla 8 presenta los siguientes resultados.

En 2009 se observa que quienes manifiestan beber son un 34,8% de la población, mientras que en 2010 esta cifra asciende al 70,3% y la tendencia de crecimiento se ha mantenido llegando al 2012 a un 76%, para caer en 2014 a un 70%. Esta última cifra es coherente con los datos obtenidos por la Junta Nacional de Drogas en la “Cuarta Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas”², dado que se encuentra en el intervalo esperado de dicha estimación porcentual. La misma indica que quienes han consumido alcohol alguna vez en su vida (prevalencia de vida) son también alrededor del 70%. En 2014 la cifra de quienes manifiestan consumir alcohol se ubica para la ciudad de Salto en un 70%.

En resumen se puede decir que el consumo de alcohol es elevado y la principal sustancia en la población estudiada, con una tendencia en la tasa de prevalencia entre el 70% y 76% durante el período de estudio, lo que estaría por encima de la tasa nacional.

En cuanto al consumo de marihuana los datos son los siguientes

Tabla 9 - Consumo de Marihuana

Consumo de Marihuana	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Sí, consume marihuana	4,7	7,4	9,6	8,0	6,7
No, consume marihuana	95,3	92,6	90,4	92,0	93,3
Ns/Nc	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

La tabla 9 muestra los resultados obtenidos respecto del consumo de marihuana desde el año 2009, destacándose que quienes manifestaban consumir esta sustancia en 2009 eran el 8,8% de la población y en 2010 la cifra desciende al 4,7%, en cambio en 2011 la cifra vuelve a aumentar llegando a un 7,4% quienes manifiestan consumir marihuana, dicha tendencia se consolida en 2012 al aumentar en 2,2%, declarando consumir el 9,6% lo que hace pensar que puede haber habido subdeclaración por parte de los entrevistados en el año 2010, en el 2013 se localiza en un 8%, y en 2014 en 6,7% descendiendo estos dos últimos años respecto al anterior. En resumen, con los datos que se observan en las cinco mediciones se puede estimar un intervalo entre el 6,5% y 10% y un estimador puntual de 7,1% (media geométrica) del público consumidor de tal sustancia en la ciudad de Salto.

² Disponible en: www.infodrogas.gub.uy

El cuadro que sigue presenta los datos obtenidos sobre el consumo de cocaína.

Tabla 10 - Consumo de Cocaína

Consumo de cocaína	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Sí, consumo cocaína	0,8	2,7	3,4	2,2	2,9
No, consumo cocaína	99,2	97,3	96,6	94,9	97,1
Ns/Nc	0,0	0,0	0,0	2,9	
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la tabla 10 en lo que refiere al consumo de cocaína en el año 2009 quienes revelaban consumir dicha sustancia eran el 3,8% de la población y en 2010 0,8%, observándose en ese entonces una merma en el consumo de un 3%, sin embargo en 2011 la cifra vuelve a aumentar llegando a un 2,7% situándose en porcentaje bastante similar al año 2009 pudiendo explicar esta merma del año 2010 una subdeclaración por parte de los entrevistados. Para el año 2012 la cifra se sitúa en 3,4% de consumidores, en el 2013 desciende a un 2,2% (1,2% con relación al 2012) y en 2014 en 2,9 indicando una tendencia de ajuste en el comportamiento del consumo.

En resumen se puede decir que tiende a mantenerse el número de quienes manifiestan consumir cocaína y que los mismos serían entre el 2 y 3% de consumidores.

Tabla 11 - Consumo de Pasta Base

Consumo de pasta base	Porcentaje 2010	Porcentaje 2011	Porcentaje 2012	Porcentaje 2013	Porcentaje 2014
Sí, consumo pasta base	3,0	1,0	1,0	1,0	0,5
No, consumo pasta base	97,0	99,0	99,0	99,0	99,5
Ns/Nc	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En la tabla 11 se muestran las cifras sobre consumo de pasta base para el año 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014 respectivamente. En el caso de los datos obtenidos en el año 2014 nos muestran estabilización en el consumo de dicha sustancia, mientras en otros mercados de sustancias la dinámica es inestable (años aumenta, años decrece) el de la pasta base se presenta muy estable, lo que lo distingue de los anteriores. Hipótesis varias, es una cuestión de la alta dependencia entre el consumidor y la sustancia; menores controles que posibilitan oferta constante; consolidación de una cultura “pastabasera” que permite un flujo

permanente de “clientes” y vendedores con tasas de lucro garantizadas. Serían más preguntas que respuestas las que se plantean.

2.3 CONSUMIDOR PROBLEMÁTICO DE ALCOHOL: PERFIL SOCIOECONÓMICO.

Lo que se plantea a continuación es el análisis por tablas de contingencia de los consumidores problemáticos de los eventos de intoxicación (borracheras) y aquellas variables estructurales significativas. Para lo cual se consideró la información de la encuesta realizada en 2011 y 2014.

Tabla 1
Consumo problemático emborracharse * Nivel Educativo 2011

Consumo problemático – Intoxicación alcohólica	Nivel Educativo					Total
	primaria completa	secundaria incompleta	secundaria completa	terciaria incompleta	terciaria completa	
% Consumo No problemático intoxicarse	19,5%	36,6%	31,7%		12,2%	100,0%
% Nivel Educativo	88,9%	55,6%	50,0%		62,5%	56,9%
% Consumo Si problemático intoxicarse	3,2%	38,7%	41,9%	6,5%	9,7%	100,0%
% Nivel Educativo	11,1%	44,4%	50,0%	100,0%	37,5%	43,1%
% Consumo Total problemático	12,5%	37,5%	36,1%	2,8%	11,1%	100,0%
% Nivel Educativo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Se aprecia en la tabla que de los consumidores problemáticos de alcohol, el 43,1% presenta situaciones de intoxicación alcohólica y al ser analizados según el nivel educativo formal alcanzado aquellos con porcentajes mayores al señalado serían los consumidores con secundaria completa y terciaria incompleta que han presentado tales eventos.

Los datos se presentan con una distribución que en principio no responderían a una tendencia lineal entre el nivel educativo alcanzado y una actitud problemática en el consumo de alcohol, como llegar a la intoxicación. Pero por otra parte, la educación no se plantea como una variable “inocua” sino con probable injerencia en dichos comportamientos.

Tabla 2
Consumo problemático emborracharse * Nivel Educativo 2014

Consumo problemático – Intoxicación alcohólica	Nivel Educativo						Total
	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Superior incompleta	Superior completa	
no intoxicarse	% Consumo problemático 6,3%	6,3%	68,8%	12,5%		6,3%	100,0%
% nivel educativo	33,3%	10,0%	64,7%	16,7%		9,1%	25,4%
si intoxicarse	% Consumo problemático 4,3%	19,1%	12,8%	21,3%	21,3%	21,3%	100,0%
% nivel educativo	66,7%	90,0%	35,3%	83,3%	100,0%	90,9%	74,6%
Total	% Consumo problemático 4,8%	15,9%	27,0%	19,0%	15,9%	17,5%	100,0%
% nivel educativo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los datos de 2014 tienden a reafirmar el análisis anterior y a especificar como los casos más problemáticos aquellos con mayores niveles de educación formal alcanzada.

En resumen, no se estaría ante una contundente evidencia que indique que a menor o mayor nivel educativo mayor problema en las conductas de intoxicación alcohólica sino que tal incidencia es leve y afectaría a los consumidores con diferentes niveles educativos. Pero con las últimas mediciones se estaría especificando en el tramo de mayor nivel educativo alcanzado aquellas situaciones con mayores intoxicaciones, situación diferente a la reportada en la bibliografía sobre el tema.³

Tabla 3

Tabla de contingencia Consumo problemático emborracharse * Necesidades Básicas Insatisfechas 2011

Consumo problemático emborracharse	Necesidades Básicas Insatisfechas			Total
	<10% NBI	>10% y <35%NBI	>35% NBI	
No intoxicarse	% Consumo problemático 19,5%	39,0%	41,5%	100,0%
% NBI	33,3%	66,7%	70,8%	56,9%
Si intoxicarse	% Consumo problemático 51,6%	25,8%	22,6%	100,0%
% NBI	66,7%	33,3%	29,2%	43,1%
Total	% Consumo problemático 33,3%	33,3%	33,3%	100,0%
% NBI	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

³ Ver: Jones, S.E.; Oeltmann, J.; Wilson, T.W.; Brener, N.D. and Hill, C.V. (2001) Binge drinking among undergraduate college students in the United States: implications for other substance use. J Am Coll Health. 50 (1): 33-8. Observatorio argentino de drogas. (2007) Estudio Nacional en Población de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina, 2006. Informe de resultados. Acosta, D.; Fernández, A. y Pillón, S. (2011). Factores sociales para el uso de alcohol en adolescentes y jóvenes. Revista Latinoamericana de Enfermería. USP. Mayo – Junio; 19 Spe. Nro 771-81.

Sin embargo cuando se analiza la tabla 3, la relación que se observa es que aquellos consumidores problemáticos con menores problemas socioeconómicos según las NBI del hogar de referencia, mayores conductas de intoxicación con las bebidas alcohólicas. Situación que se reafirma con los datos de 2014, pero con un crecimiento importante de intoxicados entre los consumidores con mayores NBI.

Tabla 4

Tabla de contingencia Consumo problemático emborracharse * Necesidades Básicas Insatisfechas 2014

Consumo problemático emborracharse		Necesidades Básicas Insatisfechas			Total
		<10% NBI	>10% y <35%NBI	>35% NBI	
No intoxicarse	% Consumo problemático	12,5%	56,3%	31,3%	100,0%
	% NBI	13,3%	34,6%	22,7%	25,4%
Si intoxicarse	% Consumo problemático	27,7%	36,2%	36,2%	100,0%
	% NBI	86,7%	65,4%	77,3%	74,6%
Total	% Consumo problemático	23,8%	41,3%	34,9%	100,0%
	% NBI	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En definitiva, existiría relación moderada entre la condición socioeconómica del hogar del consumidor problemático de alcohol y los eventos de intoxicación alcohólica pero a diferencia de lo indicado por la bibliografía, las situaciones con mayores problemas de tales conductas estaría entre los hogares con menores problemas de NBI quizás porque el tipo de bebida sería la que provocaría de manera más rápida la intoxicación, es decir, tales los consumidores tenderían a beber bebidas alcohólicas de mejor calidad y con alta graduación alcohólica y de manera contraria aquellos consumidores con menores problemas socioeconómicos, señalando una particularidad de la sociedad local.

Se analizó también la edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas (pregunta ¿Qué edad tenía cuando consumió bebidas alcohólicas por primera vez?), dado que la bibliografía al respecto señala la asociación entre el consumo problemático y la edad de inicio, en tal sentido se consideró a la variable en su frecuencia original. Para el año 2011, la edad mediana fue de 17 años, encontrando personas que comenzaron a consumir alcohol desde los 12 años a personas que se iniciaron a los 25 años, a continuación tales estadísticos descriptivos.

Tabla 5 – Edades de Inicio

2011

Media	16,92
Mediana	17,00
Desv. típ.	2,915
Varianza	8,500
Mínimo	12
Máximo	25

2014

Media	15,98
Mediana	15,50
Desv. típ.	3,198
Varianza	10,228
Mínimo	10
Máximo	30

En cambio para el año 2014, la edad mediana fue de 15 años, encontrando personas que comenzaron a consumir alcohol desde los 10 años a personas que se iniciaron a los 30 años, la tendencia indica una cada vez menor edad de inicio en el consumo de alcohol.

Posteriormente se analizó la posible relación entre las intoxicaciones alcohólicas y la edad de inicio. En primer lugar, señalar que con un nivel de significancia padronizado no se advierte independencia entre la edad de inicio y los eventos de intoxicación alcohólica lo que estaría en línea con lo indicado por la bibliografía especializada en la temática.

Se observa que especialmente entre los 15 y 18 años el principal período de incidencia entre los eventos de intoxicación alcohólica y la edad de inicio en el consumo de alcohol, por lo tanto dicho inicio no sería de forma progresiva sino que con el mismo también se presentan eventos de intoxicación alcohólica.

En resumen, no se advierte linealidad -como señala la bibliografía especializada- entre menor edad de inicio al consumo y mayores eventos de intoxicación a medida que aumenta la edad del consumidor, sin perder el papel determinante de la edad de inicio en la relación con tales eventos, se observa que los consumidores problemáticos de alcohol se inician incorporando eventos de intoxicación, especialmente desde los 15 años en promedio y manteniendo de forma intensa los mismos hasta los 20 años aproximadamente para luego comenzar a decaer.

Lo que sigue a continuación es considerar la situación económicamente activa del consumidor y su posible relación con los eventos de intoxicación.

Tabla 5

Tabla de contingencia Consumo problemático emborracharse * En el último mes, cuál fue su actividad principal 2011

Consumo problemático emborracharse	En el último mes, cuál fue su actividad principal									Total
	Trab. Jorn. Comp.	Trab. Jorn. Par. +	Trab. Jorn. Par. -h	Trab.+ 40hrs	Estuvo sin trab.	Tareas del hogar	Estudio	Jubilado, pensión., rentas	No hizo nada	
No intoxicarse	56,1%	2,4%	7,3%	7,3%	4,9%	14,6%		2,4%	4,9%	100,0%
% Consumo problemático										
% Nivel Educativo	54,8%	50,0%	60,0%	100,0%	100,0%	75,0%		20,0%	100,0%	56,9%
Si intoxicarse.	61,3%	3,2%	6,5%			6,5%	9,7%	12,9%		100,0%
% Consumo problemático										
% Nivel Educativo	45,2%	50,0%	40,0%			25,0%	100,0%	80,0%		43,1%
Total	58,3%	2,8%	6,9%	4,2%	2,8%	11,1%	4,2%	6,9%	2,8%	100,0%
% Consumo problemático										
% Nivel Educativo	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En este caso se analizó la posible relación entre la situación económicamente activa y los episodios de intoxicación.

Lo que se observa en primer lugar es un comportamiento no homogéneo, dado que tanto en consumidores activos económicamente como inactivos se evidencian situaciones de intoxicación por encima al registro de dicha población de análisis. Entre los activos los que presentan un porcentaje considerado de eventos de intoxicación, sería entre los ocupados de forma parcial con más horas dedicadas pero que no llegan a una jornada de 8 horas en promedio semanal y entre los inactivos, se aprecian a los estudiantes y jubilados y pensionistas con altos porcentajes de tales eventos.

Se evidencia que aquellos ocupados en forma parcial pero con una mayor dedicación de horas y los no ocupados especialmente los estudiantes y jubilados y pensionistas, serían las situaciones de actividad que se asociarían de forma moderada con las conductas de intoxicación alcohólica.

El trabajo de Acosta, D.; Fernández, A. y Pillón, S. (2011) señala como un factor de riesgo para tales tipos de conducta la condición de actividad, en donde los activos y especialmente los que trabajan 8 horas y más por día presentaban las mayores tasas. No estaría siendo la tendencia observada, dado que no serían solo los activos los que presentan este tipo de comportamiento con la bebida alcohólica, y entre los activos aquellos que estarían en condiciones laborales menos estables y se podría hipotetizar también más precarias.

Tabla 6

Tabla de contingencia Consumo problemático emborracharse * En el último mes, cuál fue su actividad principal 2014

Consumo problemático emborracharse	En el último mes, cuál fue su actividad principal									Total
	Trab. Jorn. Comp.	Trab. Jorn. Par. +	Trab. Jorn. Par. -h	Trab.+ 40hrs	Estuvo sin trab.	Tareas del hogar	Estudio	Jubilado, pensión., rentas	No hizo nada	
no intoxicarse	31,3%				18,8%	43,8%		6,3%		100,0%
% Consumo problemático										
% principal actividad	21,7%				37,5%	100,0%		11,1%		25,4%
si intoxicarse	38,3%	4,3%	4,3%	8,5%	10,6%		14,9%	17,0%	2,1%	100,0%
% Consumo problemático										
% principal actividad	78,3%	100,0%	100,0%	100,0%	62,5%		100,0%	88,9%	100,0%	74,6%
Total	36,5%	3,2%	3,2%	6,3%	12,7%	11,1%	11,1%	14,3%	1,6%	100,0%
% Consumo problemático										
% principal actividad	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Los datos de 2014 tienden a reafirmar el análisis anterior, con crecimiento de intoxicados en todas las categorías económicamente activas e inactivas.

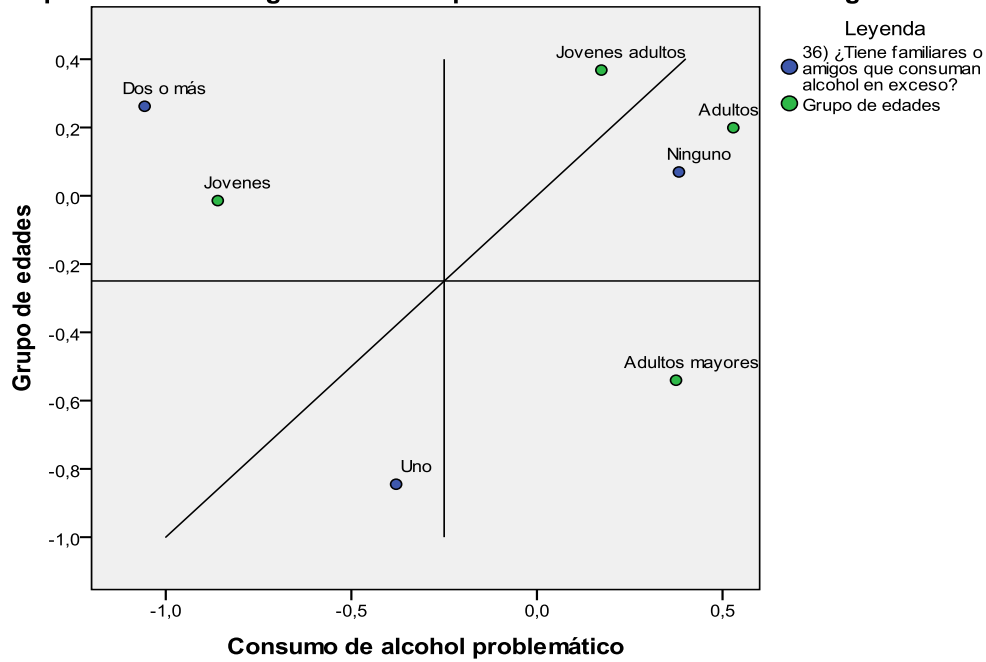
En resumen, el tipo de actividad que desarrolla el consumidor problemático con eventos de intoxicación tiene relativa influencia dado que afecta tanto aquellos ocupados como no ocupados, entre los ocupados especialmente a quienes realizan empleos temporales y entre los no ocupados especialmente los estudiantes.

Posteriormente se realizó un análisis de correspondencias entre el contexto familiar del consumidor y los eventos de intoxicación, bajo el supuesto de que aquellos con mayores frecuencias en los mismos provendrían de contextos familiares con consumo problemático, a continuación el resultado.

2011

Análisis de Correspondencias

Grupos de edades según Consumo problemático de alcohol de amigos o fiares.

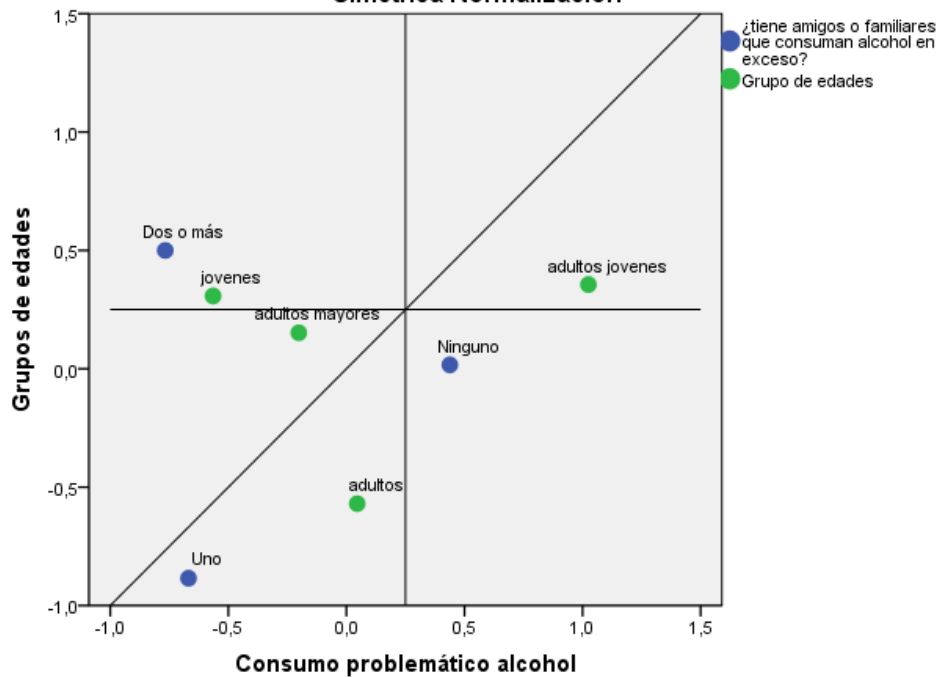


2014

Análisis de Correspondencias – Grupos de edades según Consumo problemático de alcohol de amigos y fiares.

Puntos de columna y de fila

Simétrica Normalización



Teniendo presente el supuesto arriba citado, se observa que no existiría linealidad entre el consumo problemático en la familia de origen o círculo social del consumidor problemático.

Ahora, entre los jóvenes (entre 18 y 30 años consultados en el período de estudio) existiría una moderada asociación entre las categorías planteadas y recientemente los adultos mayores (>60 años), mientras que en los mayores de 30 años hasta los 60 años no sería el entorno familiar el que formaría parte de tales conductas.

En definitiva, entre los consumidores problemáticos de alcohol se evidencian dos grupos de edades, jóvenes y adultos mayores, en los cuales se detecta influencia del entorno familiar o de amigos, con mayor énfasis en los más jóvenes. Lo que plantearía estrategias de abordaje desiguales.

Una vez seleccionadas las principales tablas de contingencia presentadas, se procuró analizar por medio de una regresión logística las probabilidades de ocurrencia del evento ausencia o presencia de intoxicación entre los consumidores problemáticos de alcohol, en función de las siguientes variables independientes: nivel educativo, NBI del hogar, edad de inicio al consumo, actividad principal.

El resumen del modelo se presenta a continuación:

2011

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	54,587 ^a	,456	,612

2014

Resumen del modelo

Paso	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	54,321 ^a	,187	,274

Como se aprecia aproximadamente un 46% de la varianza de la variable dependiente (ausencia o presencia de intoxicación) sería explicado por las variables en cuestión en 2011, confirmado posteriormente con el R^2 de Nagelkerke, lo que estaría indicando un asociación razonable entre las variables independientes y el hecho de intoxicarse con la ingesta de alcohol. Esta situación cambia para el 2014, en donde aproximadamente el 20% de la varianza es explicada por el modelo, lo que indica cambios estructurales en la configuración de tal tipo de consumidor.

En resumen, lo que se evidencia por medio de este modelo es que aquellos consumidores que estudian a nivel de secundaria en bachilleratos, o nivel universitario, provenientes de hogares con menos de 10% de NBI, quienes han iniciado el consumo de alcohol entre los 15 y 16 años tienden a tener por lo menos un evento de intoxicación alcohólica en el mes.

Ahora, la tendencia reciente evidencia que este evento de intoxicación también ocurriría entre jóvenes con primaria completa, con hogares entre 10% y 35% de NBI pero que trabajan a tiempo completo, las diferencias se reducen por ello pierde capacidad explicativa el modelo, lo que indica que más allá del nivel socioeconómico, de la actividad productiva que realicen o nivel educativo, los jóvenes entre los 15 y 22 años consumidores problemáticos de alcohol tendrían un evento de intoxicación al mes.

COMENTARIO FINALES

Para los datos finales de 2014 la población entrevistada se conformó por un 61% mujeres y 39% hombres, más del 50% tenían 40 años y más, mayoritariamente pertenecientes a un nivel socioeconómico medio, el 12% de la población consultada no culminó la primaria, el 25% accedió a enseñanza terciaria y universitaria, y un 75% restante está conformado por personas que se ubican entre los que tienen un nivel de educación formal mayoritario entre primaria completa y secundaria incompleta.

En cuanto al consumo de sustancias adictivas se constata que el alcohol es la sustancia adictiva que más se consume (70% de la población), le siguen cigarrillos (51%), la marihuana (7,0%), pasta base (0,5%) y cocaína (3%).

Quienes consumen cigarrillos lo hacen mayoritariamente de forma ininterrumpida y en su gran mayoría (64%) fuman hasta 10 cigarrillos por día.

Es importante destacar que los datos muestran una importante merma en la tasa de prevalencia de consumo de cigarrillos, en medición realizada en el año 2009 para el proyecto Savia de la Junta Departamental de Drogas la misma era de un 64%, en la actualidad ha logrado descender 13% el número de consumidores.

Los datos respecto del consumo de marihuana, pasta base y cocaína si bien ha habido una pequeña disminución, la tendencia es a estabilizarse y se encontrarían dentro de los valores esperados, siendo las cifras aproximadamente de entre 7% y 10%, 1,0%, y entre 2% y 3% respectivamente en el período de estudio analizado.

Se puede aventurar la hipótesis de que el importante porcentaje de merma en el consumo de cigarrillos - aunque en menor escala- pueda ser consecuencia de las normativas de prohibición de fumar en espacios cerrados y de las intensas campañas de información y concientización respecto del consumo de las mismas.

Con relación al consumo de la marihuana se abre un capítulo aparte en la medida que comience a aplicarse la nueva normativa al respecto y su práctica forme parte de la cotidianeidad, lo que generaría cambios en las pautas de consumo pero también de socialización de la información de dicha sustancia en un marco muy diferente de lo que implica lo clandestino.

Entre los consumidores problemáticos cuando se analiza el caso de los jóvenes, se pueden observar las siguientes características estructurales, seis (6) de cada diez (10) son varones, tienen entre 18 y 40 años pero un 60,0% de tal grupo se concentra entre los 18 y 29 años, la mayoría de este tipo de consumidor posee un nivel educativo formal de secundaria incompleta y con relación al origen socioeconómico considerando las NBI, no se observaron grandes diferencias lo que resultaría en una situación que impacta a la sociedad local como un todo sin distinguir por grupos sociales.

Al analizar la información teniendo presente tales variables estructurales, se observa que dichos comportamiento no serían paramétricos por ejemplo en el caso del nivel educativo los problemas se presentarían entre aquellos con secundaria incompleta y terciaria incompleta indicando un perfil estudiantil de los mismos teniendo presente la edad de inicio en las bebidas alcohólicas a los 16 años promedio.

De igual manera cuando se analiza según el nivel socioeconómico de origen del consumidor, los mayores comportamientos problemáticos estaría entre aquellos consumidores que provienen de hogares con mayores porcentajes de NBI pero para el caso local, las situaciones con mayores problemas de tales conductas estarían entre los hogares con menores problemas de NBI.

Por otra parte, no se advierte linealidad como se señala en la bibliografía especializada sobre a menor edad de inicio al consumo mayores eventos de intoxicación a medida que aumenta en años el consumidor, se observa que los mismos se inician incorporando eventos de intoxicación, especialmente desde los 16 años y manteniendo de forma intensa tales eventos hasta los 20 años aproximadamente para luego comenzar a decaer.

Al considerar la situación económica y el tipo de actividad que realiza, siguiendo la línea de análisis de estudios internacionales, se observa que el tipo de actividad que desarrolla el consumidor problemático con eventos de intoxicación tiene relativa influencia dado que afecta tanto aquellos ocupados como no ocupados, entre los ocupados especialmente a quienes realizan empleos temporales y entre los no ocupados especialmente los estudiantes.

Se complementó el análisis teniendo en cuenta el contexto socio familiar de los jóvenes con consumo problemático de alcohol, el resultado señala que dicho contexto influye de manera diferencial con mayor énfasis en los más jóvenes y recientemente en los adultos mayores y menor grado en los adultos. Lo que plantearía estrategias de abordaje desiguales.

Por último, se procuró analizar por medio de una regresión logística las probabilidades de ocurrencia del evento ausencia o presencia de intoxicación entre los consumidores problemáticos de alcohol, en función de las siguientes variables independientes: nivel educativo, NBI del hogar, edad de inicio al consumo, actividad principal. Con los últimos datos se evidencia que más allá del nivel socioeconómico, de la actividad productiva que realicen o nivel educativo, los jóvenes entre los 15 y 22 años consumidores problemáticos de alcohol tendrían un evento de intoxicación al mes.

En definitiva, se presentaría a tales tipos de conductas de intoxicación alcohólica como transversal a los diferentes grupos sociales de los jóvenes locales para quienes iniciarse a beber alcohol implica comportarse de tal forma y así integrarse al proceso de sociabilización juvenil local, no hacerlo implicar no estar en los grupos de jóvenes. Finalmente, esta conducta social de los jóvenes es también una expresión no solo de socialización sino también de como el alcohol forma parte del consumo del tiempo libre o de ocio.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- BARRENECHEA, P.; RODRÍGUEZ, A. y TRONCOSO, D. *Diagnóstico económico del Departamento de Salto. Informe Final ART*. Programa de Desarrollo Local ART, Salto, Uruguay agosto, 2008.
- BOURDIEU, Pierre, *Choses dites*, París: Ed. de Minuit, 1987a.
- Cuarta Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en: www.infodrogas.gub.uy
- KERLINGER, F. y LEE, H.B. *Investigación Del Comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. M c Graw Hill, México, 2000.
- NACIONES UNIDAS-Oficina contra la droga y el delito. *Jóvenes y drogas en países sudamericanos: un desafío para las políticas públicas*. Lima, Perú, 2006.
- MATURANA, Humberto R (7 de abril de 2005). «*Metadesign*». Consultado el 2005.
- OBSERVATORIO URUGUAYO DE DROGAS – JUNTA NACIONAL DE DROGAS. *Cuarta Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas*. UN/ODC; OEA/OAS-CICAD y OUD-JND- Presidencia de la República Oriental del Uruguay, Montevideo, Uruguay, 2006.
- OEA/OAS-CICAD, *Guía Metodológica para la Elaboración de Diagnósticos Locales sobre la Problemática del Consumo de Drogas*. Montevideo, Uruguay, 2009.
- ORTÍ, A. "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta o semidirecta y la discusión de grupo". En Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (Comp.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.
- PÉREZ, C. *Técnicas de análisis de datos con SPSS 15*. Prentice Hall, 2005.